

## ¿En qué estás invirtiendo?

Cuando hablamos de inversión, muchas veces nuestra mente piensa en los recursos económicos. Si bien es cierto que tienen estrecha relación, también es cierto que inversión significa mucho más que invertir fondos económicos.

Con el correr de los años, he visto a muchos hermanos llevar sumas cuantiosas de dinero a la iglesia. Muchos hacen tratos con Dios para que los cuide, los libre de pérdidas materiales e incluso para que les preserve equipos electrodomésticos, así como su propia vida.

Personalmente, creo que es una relación estrecha con Dios la que nos dará sabiduría para invenir en la mejor empresa del mundo, y solo así obtendremos prosperidad en todos los ámbitos de nuestra vida. Notemos qué cosas podemos poner en las manos de Dios para que la plenitud de nuestra vida sea prosperada.

Tiempo: El tiempo es precioso, muchos lo aprovechan, otros lo dejan escapar, algunos hasta lo maltratan; pero la realidad es que todos en algún momento pensamos que el tiempo es nuestro y podemos hacer con él lo que se nos antoje. Basta una simple ojeada a la Palabra de Dios para percatamos de que el tiempo no es tuyo ni mío, es de Dios, a quien quiere lo da y a quien quiere lo quita; por eso debemos invertir tiempo en buscar a Dios porque él lo merece, es de él.

Tesoro: «Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos» (Hag. 2: 8). Toda la riqueza del mundo, aunque esté en los bancos

más fortificados y en los lugares más seguros del universo, incluso en tus bolsillos, penenece a Jehová. No necesitamos decirle que si nos hace producir la mata de mamóncillos le vamos a dar tanto, pues él no lo necesita.

Es mejor decirle: «Sertor todo lo que tengo es tuyo y apartaré una pane especial para el adelantamiento de tu obra», y seguro que todo prosperará porque Dios es generoso y nos da en abundancia para que disfrutemos de sus riquezas.

Talento (ver Mal 25: 14-30): Todo lo que somos y lo que podemos llegar a ser se lo debemos a él. Por naturaleza somos pecadores y cada vez más degenerados, pero Jesús nos ha tomado en sus manos redentoras y ha hecho de nosotros instrumentos especiales, nos ha llenado de talentos. Es lindo saber que esos talentos son para nuestro beneficio y para el servicio en su obra.

Templo: Somos templo del Espíritu Santo (ver 1 Cor. 3: 16). Practicar un estilo de vida saludable en todos los ámbitos es invenir en beneficio de nuestra relación con Dios. Que Dios nos bendiga y podamos invertir en lo que realmente aprovecha. ¿En qué estás invirtiendo?